

CULTIVO DE ASTRAGALUS TRIFOLIATUS PHIL.

Bastián Brito Yanque
Ingeniero en medio ambiente y recursos naturales

En esta nueva edición, informamos acerca del estado de las plantas asociadas a acciones de restauración de poblaciones de *A. trifoliatum*, desde el punto de vista de los cambios que han experimentado, tanto aquellas plantas establecidas en 2023 como en 2024.

En primer lugar, observamos que las medidas de evaluación de riego capilar y el uso de material en descomposición de *Baccharis macraei* y *Ambrosia chamissonis* a modo de protección de las plántulas, resultó en un desarrollo más robusto de los ejemplares plantados en 2024.

En segundo lugar, observamos grandes cambios en plantas como la N°5 (para análisis comparativo, véase Informe N°30) y la N°17. Esta última, en anteriores trabajos de análisis en terreno, la observamos desprovista de toda estructura foliar más que un tallo diminuto sin señales de actividad metabólica. Pero como ha sido el caso de otras plantas, frente a disturbios que afectaron a estructuras aéreas, el desarrollo se hubo reanudado más tarde gracias a un sistema radicular activo aun en condiciones adversas, en nuevos seis brotes basales (Fig. 2).

Fig. 1. Planta N°5. Fuente: Elaboración propia.



Fig. 2. Planta N°17. Fuente: Elaboración propia.



Fig. 3. Planta N°3. Fuente: Elaboración propia.



En el caso del ensayo N°3 (Fig. 3), observamos un ejemplo claro de dos factores generadores de cambios: i) desaparición de estructuras foliares por depredación y ii) cubrimiento de la planta por arena que en verano se calienta significativamente en la superficie. Al descubrir

cuidadosamente el exceso de arena, aparecieron unos pequeños brotes basales, todavía no verdes, esto es, al parecer no fotosintéticos.